

LOS DIRECTORES DEL BANCO DE COSTA RICA SE QUEDARON COMO LA ESFINGE ANTE LOS CARGOS HECHOS.—

Hace diez o doce días el diario "La Nación" denunció, como todos lo sabemos, un nuevo escándalo en el Banco de Costa Rica.

El escándalo anterior, el de Vincent, los turbantes y los tapadijos, lo ha enfriado la Contraloría ya que, por lo visto, quizás haga su pronunciamiento dentro de unos cinco años.

Si se escarba "El Bananazo" muchos se pueden resbalar. Asustaron a Castro Beeche.—

En el escándalo del banano se defendieron a medias los directores de Costa Rica, desviando la atención del

público, pero no así en cuanto al de Vincent. Se agarraron del calor caliente de que don Ricardo Castro había metido los escarpines informando que los préstamos hechos a la BANARICA ascenderían únicamente a tres millones

y medio y no a ceintiséis. Pero las afirmaciones de don Cacayo de que habían procedido contraviniendo leyes y reglamentos, se quedaron sin respuesta. Lo oyeron como quien oye llover, como que noye llover a Lu-

mumba o cantar un tango a Perón.

En el escándalo Vincent también se quedaron mudos ante cargos muy graves. Los del Banco de Costa Rica empujaron a Vincent al Anillo para que éste recogiera el charrón cuando bien sabían que se trataba de un tío con todas las de ley.

Esto es un país encantado. Se publica a todo meter en La Nación. (PASA A LA PAGINA TRES)

IDILIO ETERNO...

Explica el rector de la Universidad que es infundado el cargo que le formularon algunos estudiantes de que él apoyaba la idea de suprimir la sección de Educación Pública.



EL RECTOR FACIO: — Esté segura, ñatifa, que yo no le suprimo nada...

LA: — ¡Así se habla! Sobre todo no se debe suprimir la sección de EDUCACION, que tanta falta les hace a muchos estudiantes...

Carta de don Guiseppe Cuaranta

Signore
Contraloro Nationale.
Prechente.

Mi vieco amico:

Cuestas letrinas ei para facerle una preguntina.

Estoy presto a ir a dar una recorrita por Europa, pues en mi beglia Italia mi familia me aspetta. Daré mi arribata a questa capitale dentro de due años. Téngono que com-

prare una maquinarina para el mio periodiquino. Mi iluchione es tenerlo organizado en 1969. Osté, cree, mio caro, que me puede riservar la informachione, para questa fecha, de que al fine la Contraloria se ha pronunciato in el enredino del casé?

Si la Contraloria necesita ma tiempo, me aspeto hasta 1970.

Lo saluta su amico.

GIUSEPPE CUARANTA

Platican Monseñor Echandi y Monseñor Orlich

Cuenta con buen ambiente en el país el proyecto para quitarle a la Asamblea Legislativa la facultad de hacer un chaleco al presupuesto nacional, dejándolo en manos de organismos autorizados.

Informa un radioperiódico que la iniciativa cuenta con el apoyo del candidato señor Orlich.



MONSEÑOR ORLICH: Dice usted que la iniciativa no entrará sino cuando haya terminado su período. Esto para que no se diga que usted busca su beneficio.

MONSEÑOR ECHANDI: Sí, señor.

MONSEÑOR ORLICH: Pero como se trata de una enmienda constitucional se requieren dos legislaturas. Esta y la del año entrante. Ya usted estará listo para salir. Y también la Asamblea se estará vistiendo.

MONSEÑOR ECHANDI: Sí, señor. Esper con mu ho gusto que ella selga...

UN MARIDO QUE CUENTA SUS INTIMIDADES DIARIO DE UN RECIEN CASADO

Al despertarme por la mañana, he oído la respiración de Adelita. Esto me ha hecho recordar que me he casado el día anterior y que estamos en un hotel de Puntarenas, en viaje de novios.

—Pues vaya una broma! — me he dicho—, y con cuidado, para no despertarla, he encendido la luz de la mesilla de noche y he mirado la hora en mi reloj. Las nueve. Como todavía es temprano, me he entretenido durante un buen rato en ver cómo duerme Adelita y qué cara tiene cuando ella no sabe que se la está observando. Desde luego, distinta. La nariz es mucho más larga que la nariz que tenía por las tardes, cuando íbamos al cine, y tiene más barrillos en la frente que cuando tomábamos el aperitivo por las mañanas. Además ella, que, según todos los miembros de su familia, tiene una cara angelical, ahora, durmiendo, tiene una cara de mala que asusta. Las cejas, más fruncidas que habitualmente, le dan un aspecto siniestro, o, por lo menos, esto es lo que a mí me parece.

Pienso en que ya todas las mañanas, cuando me despierto, esta muchacha estará junto a mí y yo la oiré respirar como ahora la oigo. —Pues vaya una broma! — repito. Y su nariz me parece enormemente larga.

Al rato de observarla dormir, me canso y hago algún ruido para que se despierte. Toso. Doy vueltas en la cama. Enciendo un cigarrillo. Pero, nada: Ella sigue durmiendo. La toco un brazo con un dedo. Inútil. La llamo, al fin: —Adelita! ¡Adelita! Ni moverse.

Duerme, angelicalmente, como un chofer. La zarandeo. Abre un ojo, por fin.

—¿Qué quieres?
—Es tarde— le digo.
Cierra otra vez el ojo.
—¿Qué hora? — pregunta, al cabo de un rato.
—Las diez.

Ella se vuelve del otro lado.
—Déjame dormir un poquito más —dice, poniendo vocecita de niña, esa vocecita de niña que pone algunas veces, y que a mí, cuando la oigo, me dan deseos de es-

trangularla.

Y empieza a respirar de nuevo. Me pongo nervioso; me desespera. Me parece ridículo que yo tenga ganas de levantarme, de desayunar, de silbar en el baño, de arreglar las maletas y de seguir el viaje, y que no pueda hacer nada de esto porque esta joven, junto a mí, esté durmiendo estúpidamente, con la nariz más larga que nunca.

—Pero que necesidad tengo yo de aguantar toda esta tontería? —pienso. Y me levanto, abro las ventanas y meto mucho ruido al abrir una maleta. Pero es inútil. Adelita sigue durmiendo como si nada ocurriera. Ronca como un taladro eléctrico.

Pienso que ya toda la vida tendré junto a mí una persona que duerme; que tendré que pasarme años y años perdiendo el tiempo en despertar a esta especie de tronco; que tendré que ir a todas partes con este lastre inútil, Y la zarandeo, nerviosamente.

—¡Vamos, Adelita! Ya es muy tarde. Tenemos que seguir el viaje.

Abre un ojo distinto al que abrió antes. Después, el otro. Se desespera y me dice que le dé un beso.

Yo no sé en qué pensarán los maridos mientras le dan un beso a su mujer. Yo pienso en cosas que no tienen nada que ver con lo que estoy haciendo. Por ejemplo, esta mañana, al día siguiente de nuestra boda, mientras le daba un segundo beso a mi mujer, yo pensaba en las siguientes cosas:

En que tiene mal aliento.
En que me dolía el estómago y ya era hora de que pidiésemos el desayuno.

En que tenía ganas de ir al cuarto de baño.
En que se me había olvidado meter en mi maletín el paquete de hojas de afeitar que había comprado.

En que me tendría que afeitar con una cuchilla vieja que aún me quedaba en el estuche.

En que, realmente, tenía muchas ganas de entrar en el cuarto de baño.

Y cuando pensé en todas estas

cosas, terminé el beso.

—Me quieres? — me pregunta ella, entonces.

—Muchísimo —le digo, — y me encierro en el cuarto de baño. A los dos minutos ella llama a la puerta.

—Sal ya. Estás tardando mucho. No quiero estar aquí tan solita.

—¡Váyase usted al cuerno! digo en voz baja. Y no contesto, rabioso por su inoportunidad. Llama varias veces. Abro por fin. Y ya, entonces, todo es un jaleo, a ella se le ocurre pintarse una ceja, mirándose en el espejo, precisamente cuando yo me estoy mirando al espejo para afeitarme. Siempre se pone delante de donde yo estoy. Tropezamos. La habitación parece mucho más pequeña de lo que es en realidad. En lugar de haber dos personas, parece que haya siete. Antes, de soltero, tardaba en vestirme media hora. Ahora tardo dos. Mientras nos arreglamos, me habla de cosas que no me importan nada. De su tía Carolina, sobre todo, y empieza a preguntarme lo que quiero que se ponga.

—¿La falda negra y la blusita azul?

—Sí, eco. Ponte eso.

—¿No estaría mejor que me pusiera el traje de chaqueta?

—¿Cuál es el traje de chaqueta? pregunto.

—El azul marino —me explica.

—Pues sí, ese, el azul marino. Saca los vestidos de las maletas, lo revuelve todo. Como todas las mujeres, es una desordenada terrible. Se pone la falda negra y la blusita azul.

—¿No estaría mejor que me pusiera el vestido de hilo?

—¿No tendrás frío? — preguntó.

—¿Que va—me dice. Pero, después, pregunta:

—¿Tú crees que hará frío en Alajuela?

—Puede ser —le digo.

—Ella se enfada.

—Nunca me dices cosas concretas. Te he preguntado si hará frío y tú me debes contestar que sí o que no.

Esto es lo que más me indigna de Adelita. Quiere que yo siempre le conteste concretamente; que yo siempre lo sepa todo, y yo no sé nada de nada, ni me importa saberlo.

—¿Pero yo qué demonios sé si hará frío en Alajuela o si no hará frío? ¿Y para qué lo quieres saber, además, si allí sólo vamos a estar diez minutos?

—Bueno no te pongas así. (Y hace un pucherito). —Lo que pasa es que tú no me quieres.

Y empieza a explicarme detalladamente todo lo que ha observado en mí para poder formar esta opinión. Y, mientras habla, comprendo que tiene mucha razón en todo lo que dice. Es indignante, pero las mujeres, que no tienen la menor idea de nada de nada, estas cosas del cariño las perciben con una claridad imponente, y entonces, un poco arrepentido, con remordimiento incluso, no tengo más remedio que darle un beso para que se calle. Y a ella se le pasa todo en seguida. Es ridículo que un disgusto se pase por un beso, pero las mujeres son así. Les ocurre igual que a los caballos cuando se les da un terrón de azúcar.

Preparo el auto y seguimos el viaje. Ni el paisaje ni los pueblos por donde pasamos le importan un rábano. Sólo le interesa cogermela una mano y mirarme la nariz. Para ella, mi nariz es la creación más importante de la Naturaleza.

—¿Qué que bonito es aquel cam-

CARTA PIDIENDO RESCATE

Señor ricbachón:

Los abajo firmantes se presentan delante de usted respetuosamente, y le dicen lo que sigue:

Primero: que habiendo secuestrado el día 3 del corriente a su esposa doña Pancha, le pedimos de rescate la suma de 50 mil dólares, sin haber obtenido contestación de su parte.

Segundo: que habiendo secuestrado el día 7 del idéntico mes a sus dos hijas, o sean la China y la Beba, le escribimos a usted una carta exigiendo de rescate otros 40 mil dólares, pero usted no dijo: "esta boca es mía", ni nos mandó la plata.

Tercero: que habiendo el día catorce aumentado el número de los secuestros con las personas de su cuñada Mi-caela, su cuñada Azucena y su cuñada Jacinta, le pedimos diez mil dólares por cabeza, lo cual no es mucho pedir teniendo en cuenta lo que cuesta tener que alimentarlas, y lo difícil que está hoy en día la cuestión de ganarse la vida secuestrando gente... Por eso todos los abajo firmantes

nos reunimos en asamblea y llegamos a esta conclusión:

O el correo anda mal en su barrio y usted no recibe las cartas, lo cual no es cierto, porque nosotros nos quedamos vigilando y vimos cuando el cartero tiró los sobres por el buzón, o usted se hace el turco, negándose de pagar los 50 mil por su mujer, los 40 mil por sus dos hijas y los 30 mil por sus tres cuñadas, o sea un total de ciento veinte mil pesos. En tal caso, nosotros lo sentimos mucho, pero no tenemos más remedio que proceder con mano de hierro y recurrir a los extremos más violentos: si usted dentro de veinticuatro horas no afloja la gurbia, nosotros ponemos en libertad a esas seis mujeres diciéndoles que usted no solamente se negó a pagar el rescate, sino que andaba de noche por donde andan los maridos cuando no hay moros en la costa!... Si usted se lo busca, nosotros no tenemos la culpa...

Lo saludamos con la mayor deferencia, su seguros servidores,

Ganzúa, Platina, Peligro y Honesto

A UN VECINO SERVICIAL

Estimado caballero

No quisiera dejar pasar más tiempo sin mandarle a usted mi agradecimiento por su manera de comportarse la otra noche, cuando se nos prendió fuego la casa, y usted cometió un acto de arrojo digno de mejor suerte, desafiando la furia huracanada del vhril elemento y metiéndose en medio de las llamas, cuando los bomberos ya lo daban todo por perdido, y sacando de las brasas a mis cuñaditas, a mi señora mamá política, a mi querida cara mitad y al loro "Pedrito", todo lo cual, de no haberse metido usted por el medio, estaría transformado en cenizas y yo sumamente viudo e inconsolable.

Ahora me vino una citación de la policía para que me presente con urgencia, porque al parecer usted declaró que tanto mi señora como su madre, (la de mi

esposa), y mis cuñaditas estaban atadas de pies y manos y metidas abajo de una cama, y que "Pedrito" se sacudía las plumas mojadas, mientras gritaba: "Canfín, no! ¡Canfín, no! ¡Perrrrrrro". Esas palabras, claro está, que parecían indicar una segunda intención y que a mí me podrían salir perjudicando.

Al darle las gracias, caballero, yo le rogaría que al declarar delante de la justicia usted dijera que las 4 mujeres estaban lo más sueltas de cuerpo, y que el loro estaría borracho, con lo cual mi situación quedaría aclarada y libre, para devolverle el favor el día que se le prenda fuego la casa lo cual deseo que le ocurra para demostrarla mi agradecimiento. Lo saluda con afecto, este servidor,

NERON TRUJILLO

LA SEMANA COMICA

"SEMANARIO HUMORISTICO"

Oficinas centrales 325 vs. Norte Banco Costa Rica

San José, Costa Rica. Apartado N° 97

Con agencias en todo el país.

Valor de cada suscripción \$ 2.00 mensuales

Número suelto \$ 0.50.

SUSCRIBASE HOY MISMO.

RECORTE ESTE CUPON

La Semana Cómica

San José

Apartado N° 97.

Sírvase anotarme como suscriptor a partir de hoy

NOMBRE

DIRECCION

CASA N°

APARTADO N°

FECHA

Noticias de unos amigos que fueron a pescar

Todos los hombres tenemos en la vida una debilidad...

Y la de nuestro viejo amigo don Claudio Alpizar, gerente de las Compañías Eléctricas, es la pesca.

Don Claudio es un consumado pescador. Don Juan Tenorio decía que ninguna mujer le había fallado: "desde la princesa altiva hasta la que pesca en rula barca". Y el señor Alpizar puede parodiarlo: desde el bravo tiburón hasta la humilde olomina. En mares de California ha pescado salmones de dos metros de largo; en aguas del Mar Muerto ha cogido un tiburón gigante, y, en fin, nada se le ha escapado, barbos, corvinas, atunes, merluzas, anguillas, lenguados y hasta ballenas.

Todos los compañeros de pesca de don Claudio reconocen que es un gentil camarada, pero han observado que por las noches de luna le gusta ir solo a la playa. Y siempre lleva un violín en donde toca los vales más tiernos y románticos.

Don Claudio tiene un secreto. Siempre ha soñado pescar una sirena. O bien, no pescarla, pero al menos en platinar un ratito con ella, y poco a poco, ir haciendo confianza.

Así las cosas, el domingo pasado, en la Isla Bejuco, se organizó una pesca con todas las de ley. El señor Alpizar viajó en la lancha "El Único", de don Rodolfo Brenes. Los acompañaba don Guillermo Sáenz, el papá de La Voz

del Trópico, y a quien algunos de sus amigos íntimos le dicen "Manteca".

El paseo resultó lindísimo. Don Rodolfo, a quien de chiquillo le decían "Maletas", sin importarle a él ese apodo, estaba muy optimista. Y que conste, a ese hombre, por trabajador le debían decir tractor.

Terminada la jornada del día, Sáenz le dio unas bromas a don Claudio: pues tanto él como Brenes, sin ser campeones, le habían ganado en la jornada. Y el señor Alpizar, muy jovial, les respondió:

—"Clara que tenían que ganarme, si ustedes venían preparados: con manteca y con maletas."

Los Directo...

(Viene de la Primera Página)

ción, que el simpático y estimable gerente de la fructera Tr. Block, les avió casi dos años antes a Joh del Costa Rica, que la Banarica andaba mal. Que sus plantaciones estaban azotadas por varias enfermedades la de Panamá, la del Congo Belga, viruela, artritis, pasmo, leucemia, garrotillo bubas, paperas, tos-fetina y todas las demás. Pero, no lo hicieron caso. Siguieron voltiéndose gurbia a la BANARICA.

El propio gerente del Costa Rica les observó a los directores que la cosa andaba mal, y que las deudas estaban descuidadas y de que la BANARICA olta a di funto, pero, se siguieron prestando entre casa. En castellano: directores del Costa Rica se prestaban plata a sí mismos como gerentes de mpra bananeras.

Viene el escándalo que aún no se ha destapado del todo, y los del Costa Rica declaran muy ufanos que no eran 26 millones, sino tres y medio, y dan la gran respaldada como quien se quita un peso de encima. Y tres millones y medio no se los brinca un cabroni con cien varas de impulso.

Cuando se agitó el escándalo de Vincent, turbantes y Sabundras, el entonces subgerente del Anglo, señor Velázquez, que había firmado dos letras de las nueve que resultaron podridas, tuvo un hermoso gesto. Asumió sus responsabilidades y se fue para su casa a fin de expedir con su ausencia todas las investigaciones. Y que conste, si él firmó dos letras, otros firmaron las restantes con igual responsabilidad. Pues bien, ahora los señores directores del Costa Rica podrían hacer un estuercito y seguir el ejemplo. ¡Ah!, pero no. Hay que repetir como en el Duquesa del Bal-Tabarin:

¡Todo, todo, menos la dimisión!...

Nadie se explica el motivo por el cual sigue tapadito el escándalo del "bananazo" del Banco de Costa Rica.

Los del ANFE, que tanto han intervenido contra la nacionalización bancaria, se han quedado como en misa en este caso. Y es explicable: todos sus socios son hombres de negocios y no quieren exponerse a las iras santas del Costa Rica. Si chistan no sólo no les vuelven a prestar una gurbia y les cobran las que deben, sino que ni por casualidad les cambian un billete de cinco pesos en menudo.

Por cierto que es errado el juicio de que leventarles la cobija a los intocables del Banco de Costa Rica, es ir contra la nacionalización bancaria. Quienes están yendo contra ella son esos intocables al saberse que los propios directores les prestaban platilla muy gordas a empresas, donde ellos eran sus dueños. Así como prestamos entre familia. Y

en vano se advertía que a la BANARICA se la iba a llevar el diablo. Eso más bien era un aliciente para seguir prestandose.

También resulta un cuento ruso ese de hablar con voz solemne y engolada algunos señores:

"Es que se trata de fomentar la industria bananera, la segunda riqueza nacional..."

Pero, machitos, está bien ese fomento, pero no cuando se trataba de una empresa que estaba pataleando.

Y lo que señaló La Nación fue concreto: "se violaron leyes y reglamentos". Eso lo sostiene nada menos que la Auditoría del Banco Central.

El precedente de que estos cuatro directores autorizan un préstamo para la compañía Equis Equis, donde ellos son gerentes, es simpatiquísimo. Así, cualquier día el gerente de un Banco, sin consultarle a nadie, coge cien mil colonos de la caja y hace un vale. Y explica que no hay nada irregular. Allí está el vale. Y vale que todo esto pasa en Costa Rica.

Con los precedentes sentados en el mundo bancario, resulta que es preferible ser director de una de estas instituciones que Presidente de la República, ministro, o Zar de Rusia. Devengan muy jugosos sueldos, consiguen prestada toda la plata que quieren, sin intocables, desconocen la palabra renuncia, y si los critican, responden que sus malquerientes van contra la banca nacionalizada. Poco les falta para decir que son comunistas.

Con razón más de uno de esos señores pasa por esas calles de Dios con más aires que el pirucho del Cerro de Chirripó.

Cada rato nos paran gentes en las calles para decirnos que "si a nosotros también nos dieron plata para guardar silencio en el escándalo de los Bancos."

Nuestra respuesta es clara. El país está pendiente de lo que diga la Contraloría, pero allí dicen que necesitan dos semanas más para recibir el informe de los investigadores, un mes para el estudio legal, y un tiempo indefinido para pronunciarse.

De aquí a allá se habrá muerto hasta Sabundra y su pobre viuda ya se habrá quitado hasta el luto.

En cuanto a los Bancos, nadie se queja del personal inferior. Por el contrario, contra él se están cometiendo injusticias. Ahora mismo no les conceden ascensos y todo por economía. Están economizando muy tarde. Y economizan para ver si así reponen las platas perdidas con tanta metida de pata.

Un empleado de Banco nos hacía esta observación:

Es corriente que dos empleados inferiores de un Banco busquen un dinero prestado, figurando en la operación uno como deudor y otro como fiador. Y si se pegan y los delatan, ya lo saben, los echan en el acto. Y los echan a empujones y en la puerta hasta les pegan su coscorrón. En

cambió dos o tres señorones de una junta directiva se prestan a sí mismos la plata del banco, —y grandes cantidades— no pagan, se traban, se enredan, los delatan, los denuncian, los exhiben y, aquí no ha pasado nada.

Otra cosa muy divertida: los Bancos son del Estado, ¡ah!, pero nadie puede investigar sus actividades. Exactamente como si la platilla fuera propiedad de los directores.

Y las explicaciones nunca se dan. No en vano repiten la sentencia histórica:

—"Pa' eso tenemos la mayoría..."

Llegamos, pues, a la conclusión, de que el Banco de Costa Rica es todo un bananal. Los empleados bancarios, de segunda categoría, cuentan con la simpatía del público y nada tienen que ver todo esto. De modo que apenas si son bananitos. Los subgerentes ya son guineos, bananos o platanos. Los gerentes ya son cosa seria: currarés y de los grandotes. Y los directores vienen a ser nada menos que banales. Y ta maños banales.

Después del Subundrazo, las gentes decían que para conseguir plata en un Banco, había que entrar con un turbante. Ahora, aunque a nadie le prestan plata, pues la que había la prestaron los directores, no es malo, cuando se llega al Costa Rica, correrse un chance: poner un banano sobre el mostrador.

Pero, la metida de pata que dieron los directores del Costa Rica es muy explicable:

Con tanto andar con bananos, se resbalaron en una cáscara. Y grandecita. Una cáscara de tres millones y medio.

¡Qué cascarazo, Dios Santo...!

AGRADECIMIENTO A UN FARMACEUTICO

Señor idóneo en farmacia:

¿Se acuerda usted que el otro día mandé a buscar un calmante para mi tío Eulogio, el cual andaba atacado del bronquio y no nos dejaba dormir de noche con la serenata de la tos y la carraspera de la garganta? Bueno; ahora tengo que comunicarle que apenas le dimos la primera cucharada el viejito miró fijamente el cielorraso y dejó de respirar hasta la fecha; esto hace más de nueve días, porque lo enterramos a principio de la semana pasada.

Yo, un tanto curioso, agarré y guardé el frasco para mirarle la etiqueta cuando estuviera solo, y entonces pude observar que decía escrito con tinta:

Esencia de sulficonoclasta 27 gotas
Mersupialo de estriquina 6 gramos
Archipiélago de cianuro 2 chirritos
Arsénico al gusto

Después de leer la etiqueta quise salir de dudas y le hice tomar un traguito al gato "Sultán", el cual apenas lo tragó no dijo "Esta boca es mía!..." y entregó sus siete vidas, quedándose duro y frío como un cubito de la heladera...

Por todo esto yo le quedo muy agradecido, señor Idóneo, y en cuanto cobremos la herencia del viejo iré a pagarle el pico que le debo, poniéndole encima la gratificación que se merece. Eso sí, usted me disculpará, pero pienso cambiar de farmacia para evitar que usted se equivoque otra vez y tengamos otro velorio. Un gran abrazo de este amigo,

El Cancellor Roa

NOTA: no tenga miedo de nada, que yo tiré el frasco y todo.

La Voz Infantil

Una niña de la ciudad va por primera vez al campo y ve ordeñar una vaca. Llega el abuelo y le dice:

—Corra, traiga una taza y le daré un poco de leche.

La nietecita, escandalizada dice:

—Yo nunca bebo leche de la vaca.

—En su casa ¿qué clase de leche bebe?

—En casa siempre bebo leche de la lata...

Entre Financieros

—Ese individuo es tan listo que por dinero es capaz de ser honrado.

Encuentro

—Buenos días, señora... cómo, ya no me reconoce? No se acuerda de mí? Yo soy el que usted atropelló con su auto la semana pasada.

—Ah sí. Perdóneme que no la reconociera. Atropello tanta gente!

Bien dicho

—¿Cuál es el mayor bien?

—El dinero porque todo lo puede uno con dinero.

—Muy bien, pero hay un placer que uno puede darse sin tener que gastar un centavo.

—¿Cuál?

—El gustazo de comprar a crédito, de firmar pagarés, de hacer deudas.

Para complementar la amistad...

para disfrutar de ratos de inolvidable camaradería y placer no hay nada como la exquisita e incomparable cerveza Pilsen, porque.

PILSEN

Esta ni más ni menos que en el Punto Ideal!



P-12-6



SE PLANTA EL DIPUTADO FOURNIER

La iniciativa del diputado Obregón, para que pasen a poder del Estado todas las fincas cuyos dueños incumplan el Código del Trabajo, ha sido calurosamente combatida por el representante don Fabio Fournier.



UNA DAMA: — Dice La Nación que conforme a esa iniciativa, que califica de comunista, bien podría quitársele el automóvil a su propietario porque ha incumplido las leyes respectivas.
DON FABIO: — Si señora. Y del mismo modo un marido que incumpliera su contrato matrimonial, estaría expuesto a que su esposa pasara a propiedad del Estado...
ELLA: — ¡Caray, de carey...!

Plaga de empíricos en todo el país

Hace ya su rato que el país viene siendo azotado por una verdadera plaga de empíricos: tinterillos que se hacen llamar "licenciados"; curanderos, falsos oculistas, improvisados dentistas, y hasta adivinos.

Los tinterillos no ofrecen un peligro extremo: lo más que hacen es desplumar a su cliente o bien meterlo en la cárcel. El peligro está con quienes juegan con la sa-

Autoridad que arriesga

En días pasados informaron los periódicos que le estaban meneando la rama al Inspector de Autoridades.

Ese funcionario convocó a una reunión de autoridades de la provincia, sin estar autorizado por su jefe el Ministro de Gobernación. Pero lo salvó la campana: don Quincho no quiso meterle el empujón.

El Inspector de Autoridades a quienes debía convocar a una conferencia es a los periodistas, adversarios del gobierno, ya que es buen colaborador de ellos. Pero la verdad es que elementos del gobierno y de la oposición sólo se han puesto de acuerdo en un extremo: salir del Inspector de Autoridades. O al menos restarle tanto vapor.

lud de las gentes. Conocemos el caso muy divertido de un adivino:

Una señorita fue a pedirle algún medicamento pues se quejaba de que con ella la naturaleza había sido muy ingrata. Le expuso al "doctor" que no tenía, nada, pero nada de busto, y ella, joven al fin, y con un novio que se fijaba mucho, buscando una droga milagrosa. El brujo le respondió que él trabajaba invocando a los espíritus y que nunca le fallaban.

La muchacha le dijo que ella quería tener un busto altivo y relleno como el de una polaca que había muerto el año anterior.

El mago le pidió un buen dinero y le dio una oración para que invocara el espíritu de la polaca del cuento. Y le dijo que él, por su parte, entraría en acción.

Pasaron los días y nada. El brujo le pidió una plata y le dijo que se fuera el cementerio hacia el atardecer y repetiría veinte veces la oración; una vez ante una tumba distinta.

Así lo hizo la niña. Ya iba a terminar la última plegaria cuando sintió... pasos. Volvió a ver y se encontró con la polaca. ¡Cayó redonda al suelo!

La polaca no había muerto, sino la madre de ella.

Se descubrieron las cosas y la pobre muchacha sigue maldiciendo la hora de haber heredado no el busto de su mamá, sino el de su papá.

No hay población importante en el país en donde no trabaje un empírico que se dice "dentis-

ta". En la propia capital hay como dos docenas de ellos.

Cualquier aprendiz a mecánico dental se cree autorizado no sólo para sacarle la muela a un viejo, sino para ponerle un puente como el del Río Virilla.

Hace pocos días fue una jovencita donde uno de esos que es medio húngaro o checoslovaco. Y el hombre por equivocación no le sacó la muela mala, sino dos más, y encima casi le arranca la quijada. La pobre muchacha fue víctima de una terrible infección. Y como si esto fuese poco, tuvo que defenderse del hombre: resultó sátiro. Parece que cada vez que se queda solo con una jovencita, se pone vivo. Adrede le deja en el escote, por el caminito de las hormigas, un pedacito de "calza". Y en el acto desliza suavemente su mano. ¡Que infeliz!

Entendemos que el caso será llevado a los tribunales.

Todos estos empíricos siguen el consejo de Dantón: Audacia, audacia y más audacia.

El colmo de uno de ellos es que le prometió conseguirle a una damita, un novio como ello lo deseaba: alto, moreno, pálido, joven, fuerte, inteligente, apasionado, muy cariñoso y con plata.

El hechicero le sacó dos mil colones diciéndole que esa misma noche llegaría a su casa su soñado Príncipe Azul.

Y quien le llegó a su casa fue un viejillo sucio, feo y más hediondo a guaro que la Fábrica Nacional de Licores.

La muchacha se indignó al ver aquel ruego que no se podía parar. Pegó el grito al cielo, pues como ella dice: tantos años aguantándome soltera para caer en manos de un gusano. ¡No y no! Primero me quedo con hambre que aceptar semejante vianda.

Y la dama lo único que ha podido averiguar es que desaparecieron el brujo, el socas y, sus mil pesitos.

Resumen: mientras los empíricos siguen muy frescos, los fiscales de los colegios de medicina, odontología, derecho y todos los demás, duermen el sueño de los justos. ¡Que les aproveche!

EN VOZ BAJA

Por El ABATE FARIA

Ha trascendido al público que el Banco de Costa Rica ha realizado algunas importantes operaciones, como en el caso de la BANARICA, con simples garantías fiduciarias.

Se cita el caso de un ex-ministro que fue financiado más ampliamente de sus posibilidades.

Tenemos informes de que en las esferas del Banco de Costa Rica volverá a temblar muy fuerte... Ya lo verán...

Don Francisco de Paula Gutiérrez Mangel tiene en su poder una amplia documentación contra los directores del Banco de Costa Rica y algún gerente de la BANARICA.

Se asegura que el señor Gutiérrez está dispuesto a salir a la prensa a denunciar sensacionales sucesos.

Ojalá lo haga.

Circula con insistencia, entre los diputados, que muchos de los informes sobre el escándalo de la Banarica, los obtuvo La Nación de "alguien" cerca de una gerencia bancaria.

Se da como un hecho la candidatura de don Ricardo Castro Beeche.

Gentes de fuerza económica consideran necesaria la aparición de un nuevo partido.

Se habla de un acercamiento entre los gestores del nuevo partido y los amigos del doctor Oreamuno y de don Fernando Lara.

Diputado que quiere "secar" a Limón

Los diputados de Puntarenas quieren cerrar todo tránsito de vapores por puerto Limón. Esto en cuanto a las mercaderías que llegan al país.

Lo malo es que los vapores que tienen sus actividades en el Atlántico tendrían que dar la vuelta por el Canal de Panamá, y, la cosa saldría más cara, tostarían a los vecinos de la zona atlántica.

Andamos averiguando quién es el autor de ese proyecto, a fin de preguntarle cómo trasladaría a Puntarenas los muelles y la aduana de Limón. ¿es bote?

Y los miles de negritos tícos que hay en Limón y que trabajan en el Ferrocarril, en los muelles y en dependencias del Ferrocarril o de la Aduana? Tendríamos que mandarlos a Puntarenas. Y a eso se opone el diputado Segares. Dice que acepta las negritas de 18 a 20 años, pero a los demás no.

Según dicen, el proyecto para "secar" Limón, es del diputado Brenes Méndez.

Don Carlos Manuel considera que este es el modo de cerrarle el paso al viejo proyecto de don Pepe, de construir un túnel entre Limón y Puntarenas. Y su idea, según nos lo dijo muy confidencialmente don Hernán Fonseca Guardia va más allá. Construir en Limón, a todo lo largo del frente del mar, una enorme muralla. Como la china. De este modo Puntarenas sería la puerta de Costa Rica, y Limón la pared de atrás.

En Limón los negritos están que arden. Por el momento son carbón, pero si lega por ahí don Carlos Manuel, se convierte en brasas y lo cocinan crudo ¡y se lo merecen!

Ni un ave volaba...

Por lo visto pasó a mejor vida el proyecto para suprimir la Sala de Casación.

La mayor parte de los abogados le comen gallina al asunto temiendo que a la larga no falte algún magistrado que los coja en tre ojos.

En el caso concreto nadie se atreve a meterle el diente al asunto referido. Lo que ha ocurrido durante los últimos doce años, es que se improvisaron magistrados. Hay más de uno de ellos que es incapaz de llenar una fórmula de pagaré. Y en la renquera ha influido mucho la política, aunque hay algunas excepciones.

Se acabaron aquellos magistrados como don Nicolás Oreamuno, don Ricardo Jiménez, don Cleto González Viquez, don Octavio Beeche, don Alberto Brenes Córdoba, don Leonidas Pacheco, don Gerardo Guzmán y tantos otros más.

En el caso concreto debían legislar en el sentido de que los magistrados sean nombrados por el propio Colegio de Abogados. Y más ahora cuando devengan unos sueldazos de gerentes bancarios.

En la zapatería

—¿Cree usted que este tipo de zapatillas me lucen, me van bien?— dice la señora al empleado. Este, muy galante y meloso responde:

—Señorita, a unos pies tan lindos les iría muy bien hasta unas herraduras de mula.

Contradictor

—Te he dicho, y redicho—dice el padre al hijo bachiller—que fósforo, palabra esdrújula, se tilda.

—Pero papá, no ves que con lide o sin ella el fósforo siempre se enciende lo mismo?

EJEMPLARES DE LA SEMANA COMICA

Compramos cinco ejemplares de La Semana Cómica Nº 12

PRIMERA LISTA DE CONTRIBUYENTES DEL PARTIDO UNION NAL.

POSITIVAMENTE ES UNA LISTA DE ADHESIONES A DON OTILIO ULATE. LOS SECREROS DE LA POLITICA

LA DUDA

Hace un mes me fui de viaje por tierras de Nicaragua, con el fin de darle al cuerpo todo el gusto que demanda.

Si grandes fueron los gastos, más grande fue la gozada.

A mi regreso encontré que la vieja y las muchachas se miraban más hermosas y mucho más encarnadas.

Unas cinturas, amigo, como de doce pulgadas que servían de montaje (más bien dicho, de bisagra) a la parte superior con la gruesa planta baja.

Mis dos hijas siempre fueron bonitas, pero delgadas; graciosas (yo no lo niego), pero un poquito chupadas...

Al verlas con buena popa y la proa levantada, llamé a la vieja y le dije: ¿qué pasa con las muchachas? ¿De dónde cogieron eso que tienen bajo la espalda? ¿Como llenaron la blusa con esas protuberancias?

Y mi mujer contestó: "Usted lo mira y se calla: la ciencia de la belleza se inventó para las damas."

A la mañana siguiente las vi levantarse en bata ¡Las mismas que yo dejé cuando me fui a Nicaragua!

¿Qué diablos está pasando por debajo de las naguas? ¿Qué se agita entre las blusas y la piel de las muchachas? ¿Es progreso de la ciencia, como dicen en mi casa?

Si alguien sabe de la cosa, que se gaste la gauchada de ilustrarme en el asunto... ¡Porque yo no creo en magia!

LUPARIO GODINEZ.

San Ramón, 1960.

Hace dos días llegó a nuestras oficinas un señor alto, blanco, elegantón y muy parecido por detrás a don Otón Acosta. Y le entregó a uno de nuestros empleados un documento con el ruego de que fuese publicado.

Se trataba de la lista de personas que tenemos el gusto de publicar a continuación.

Hablamos personalmente con el señor Acosta, pero nos dijo que él no había sido.

Observamos el documento un

buen rato, hasta que calmos en lo que era:

Una lista de contribuyentes del Partido Unión Nacional. O positivamente una lista de adhesiones a don Otilio Ulate, toda vez que así se desprende al examinar la identificación política de los caballeros aludidos.

Advertimos que por falta de espacio reservamos una parte de la lista mencionada y que comprende a contribuyentes de sumas pequeñas.

Con el fin de cotejar la verdad de las cosas, consultamos con varios de los caballeros indicados y nos confirmaron que efectivamente eran ulatistas ciento por ciento.

Ahora, si alguno de ellos no está conforme con la publicación, con mucho gusto le publicamos

la respectiva rectificación. Todo es que lo diga. También, si alguno estima errado el dato de su contribución, que nos lo indique. Es decir, si quiere dar más, o si quiere dar menos.

Conforme la lista resulta que hay algunos, muy pocos, que no se han puesto al día en sus contribuciones del mes de setiembre ¡Apúrense, muchachos!

Conforme la lista encontramos que al señor Ulate lo acompañan banqueros, empresarios, cafetaleros y muchos hombres de negocios. Algunos están dando poquito, pero ya se irán calentando con el tiempo.

¿Podríamos obtener la lista de contribuyentes orlichistas o danielistas?

Y por último, que no se quejen los ulatistas por la propaganda que les estamos haciendo.

LAS LAVANDERAS CONTRA EL GOBERNADOR LARA

En el testamento del doctor Garit, —inolvidable y noble benefactor—, existe una cláusula señalando una suma anual para distribuirla entre las dos lavanderas jóvenes más bonitas de la capital.

Bien recordamos que el ex-Gobernador don Rolegio Sotela, de grata memoria, hizo esa distribución a iniciativa nuestra.

Han pasado los años. Ese premio no se ha vuelto a tocar. Eso al menos sospechamos. De modo, pues, que hay terna para premiar a dos lavanderas

bonitas.

El doctor Garit tenía una gran inclinación hacia las lavanderas. Consideraba que su labor era sencillamente muy ingrata. De allí el premio de que hablamos.

Si don Carlos Lara, el gobernador de la provincia investiga, encuentra esos realitos en el Banco de Costa Rica. Pero, vamos por partes. La selección de las dos lavanderas la hacemos entre él y nosotros. ¿De acuerdo don Chale?

Amigos de Lumumba

Nos llega la noticia de que en Costa Rica se ha formado un nuevo partido político: pro Lumumba.

La directiva la integran los señores:

Presidente don Joaquín Lizano Bonilla.

Vice Presidente: doctor don Mariano Padilla.

Tesorero: don Arturo Lizano.

Vocales: don Francisco María Núñez, don Jaime García y don Alvaro Salazar Mata.

Escuela de choferes

—La felicito, señorita, es usted una automovilista nata.

—Muchas gracias, maestro.

—Si, señorita, es usted admirable; estamos en la cuarta lección y ya aprendió a tocar el cláxon.

Estamos esperando al Estrella Roja

Es un hecho que el Presidente Echandi le concederá permiso al equipo de fútbol Estrella Roja para que venga a Costa Rica.

Hace algún tiempo le permitió la entrada a un equipo del otro lado de la Cortina de Hierro. Y les decomisaron propaganda comunista.

Ahora no hay temor de que traigan esa propaganda. Ya la trajeron algunos diputados que fueron a la China Comunista. Y como dijimos entonces, uno de ellos, ante el cacique chino, le dijo:

—Mi amigo ama a Mao.

A don Mario los deportistas le han cogido su lado flaco: es apasionado por el deporte. Su equipo favorito es el Saprissa.

Queremos hacerle una apuesta a don Mario:

Una botella de whiskey a que El Estrella Roja le gana a un Saprissa reforzado. Es más, le damos un gol de partido.

Quiera Dios que don Mario nos coja la palabra.

Doctor Alexis Agüero	€ 100.00
Federico Apéstigue	€ 100.00
Jorge Araya Borge	€ 25.00
Ing. Edgar Avila Solé	€ 25.00
Doctor José Cabezas D.	€ 25.00
Rodolfo Castaing	€ 10.00
Doctor Fernando Cruz Ramón	€ 100.00
Doctor Roberto Chartier	€ 10.00
Feliz Echeverría	€ 20.00
Lic. Ricardo Esquivel	€ 50.00
Julio Esquivel V.	€ 25.00
Alfonso Fernández	€ 25.00
Lic. Enrique Gamboa Rodríguez	€ 25.00
Domingo González	€ 20.00
Jorge Luchaning Carazo	€ 25.00
Lic. Jorge Martínez M.	€ 100.00
Jorge Mena	€ 25.00
Ricardo Pacheco M.	€ 20.00
Lic. Ricardo Padilla S.	€ 20.00
Carlos Palma	€ 50.00
Amadeo Quirós	€ 25.00
Otto Rucavado	€ 25.00
Gonzalo Segares	€ 25.00
Lic. Cristian Tattembach	€ 25.00
Eberhard Tattembach	€ 25.00
Mario Vargas	€ 25.00
Carlos Ventura S.	€ 25.00
Orenedes Viquez	€ 25.00
Luis Dobles Sánchez	€ 25.00
Doctor Germán Naranjo	€ 50.00
Doctor Vicente Castro C.	€ 10.00
Francisco Olaso	€ 25.00
Aurelio Esquivel Sáenz	€ 25.00
Alberto L. Arce	€ 20.00
(Charles Balsler S.)	€ 25.00
Doctor Jorge Vega Rodríguez	€ 100.00
Doctor Enrique Macaya L.	€ 100.00
Carlos Manuel Rojas	€ 150.00
Gregorio Rojas	€ 150.00
Juan Rafael Rojas	€ 100.00
Lic. Rodrigo Acosta Rodó	€ 100.00
Eloy Ortega	€ 100.00
Doctor Roberto Quesada Jiménez	€ 100.00
Doctor Juan Bta. Vega Sanabria	€ 25.00
Arturo Barrantes M.	€ 200.00
Porfirio Morera Avila	€ 10.00
Calixto Fábrega De La Guardia	€ 100.00
Federico Rohrmoser L.	€ 100.00
Lic. Alfredo Fernández Yglesias	€ 25.00
Dip. Francisco Rojas Tenorio	€ 25.00
Carlos Luis Odio Durán	€ 50.00
Antonio Múrolo	€ 50.00
Juan Dent	€ 200.00
Orontes Gutiérrez Rivera	€ 25.00
Alvaro Esquivel Bonilla	€ 50.00
Doctor Roberto Quesada Guardia	€ 20.00
Alfonso Zeledón V.	€ 50.00
Juan Trejos	€ 50.00
Ernesto Rohrmoser M.	€ 50.00
Juan José Montealegre	€ 50.00
Ernesto Montealegre	€ 50.00
Doctor Jorge de Mezerville	€ 20.00
Lic. Mario Leiva Q.	€ 25.00
Fernando Vargas	€ 50.00
Doctor Enrique Aguilar Alfaro	€ 50.00
Jorge Zeledón Castro	€ 100.00
José María Macaya Lahmann	€ 25.00
Raúl Odio Herrera	€ 500.00
Doctor Honorio Arias Villalobos	€ 15.00
Federico Macaya Lahmann	€ 25.00
Enrique Velázquez	€ 20.00
Lic. José María Fernández Yglesias	€ 25.00
Doctor González Cubero Otoyá	€ 30.00
Dip. Manuel Dobles Sánchez	€ 25.00
Ing. Luis Alberto López	€ 25.00
Harry Zurcher	€ 25.00
Lic. Pablo Casafón Romero	€ 10.00

MUNICIPALIDAD DE SAN JOSE

CONCURSO DE OPOSICION

El día sábado 8 de octubre de 1960, a las 13 y media horas, se efectuará un concurso de oposición en las oficinas de la Municipalidad de San José, con el fin de llenar la plaza de sub-Auditor en el Departamento de Auditoría Municipal, con un salario mensual de un mil trescientos colones (€ 1.300.00).

REQUISITOS

- 1º— Ser mayor de edad.
- 2º— Tener título de AUDITOR o conocimientos equivalentes. Ser Contador y estar incorporado al Colegio de Contabilistas Privados.
- 3º— Haber ejercido la profesión de Contador por un término no menor de tres años y tener la suficiente experiencia para el manejo de personal.
- 4º— Tener buena redacción y ortografía.
- 5º— Presentar buenos atestados del ejercicio de su profesión.

NOTA: En las Oficinas de la Sección de Personal de la Municipalidad de San José, se entregarán las fórmulas de solicitud, las cuales se recibirán con los atestados que se indican, a más tardar hasta el día miércoles cinco de octubre de 1960, a las diez y siete horas. Se advierte que en igualdad de calificaciones, una vez efectuado el concurso, se dará preferencia en su orden:

- 1º— A los empleados municipales que hayan participado.
- 2º— A los concursantes que posean su título de Auditor o Títulos Superiores.

CARLOS LARA HINE
Gobernador y Ejecutivo Municipal.

DE NINO GUARESCHI.—

EL AUTOR Y EL PERSONAJE

Cuando uno se imagina las innumerables prepotencias que el autor puede concentrar, si así se le antoja, en el héroe de su novela, es como para asustarse.

El autor puede hacer con él todo lo que le dé la gana. Según su capricho, puede hacerlo morir lo mismo en el primer capítulo que en el último, puede prestarle sentimientos que no correspondan ni poco ni mucho con sus condiciones físicas —esto es, dar un carácter de hombre san guineo a un hombre de temperamento linfático o nervioso, y viceversa—, puede hacerle llorar, reír, ponerse enfermo, volverse loco o enamorarse a su gusto.

El es, en resumen, como un pequeño Dios para su personaje.

Puede hacer que se enamore de la muchacha que a él le plazca como autor, aunque no le gusta el héroe. Si quiere puede incluso hacerlo enamorar de una vieja.

Nada más fácil, pues no tiene más que escribir: "Ramberto levantó los ojos lentamente y miró sonriendo a la vieja. De pronto tuvo la sensación de que un dulcísimo sentimiento había en él. Anaba..."

¿Qué cuesta escribir una cosa así? Y la tenemos al pobre Ramberto enamorado locamente de una anciana. Ya lo tenemos suspirando por la vieja y soñando con la vieja. Y todo porque el autor, en un momento de maldad pura, le ha escrito así.

No sé si he expresado claramente mi idea.

Yo por ejemplo, conocía a un escritor que era, sin duda alguna, la maldad personificada. Él en el fondo, odiaba a los héroes de sus novelas. Era un hombre pequeño y, por decirlo así, medio forjado, y se divertía creando unos personajes hermosos, robustos, con unos hombros cuadrados, con un pecho fuerte y unas mandíbulas poderosas, para darse después el gusto de hundirlos en el mayor de los desprestigios. Hacía que unos piratas chinos los ataran y los amordazaran o hacía que se enamorasen de mujeres bellas y fatales que se burlaban de ellos en sus propias barbas. Luego, como si no tuviera bastante con todo esto, los hacía morir miserablemente en el último capítulo.

Una vez creó un magnífico tipo de héroe, un hermoso joven que después de haber hecho todos los oficios: marinerito, contrabandista, jugador profesional, maestro de boxeo, profesor de baile, etc. etc. —se enamoraba perdidamente de una muchacha rubia con los ojos azules como el mar o cualquier cosa de este género y, después de muchos esfuerzos que se iban dilatando hasta el fin de la novela para conseguirla, no sólo no lo conseguía, sino que caía en las aguas profundas de un pequeño lago insignificante y se hundía como un plomo ahogándose miserablemente.

El héroe en cuestión se llama Carlos Pantera, si mal no recuerdo, y tenía apenas treinta años en el momento de su muerte.

Habían transcurrido unos seis meses desde la aparición de la novela y el autor ya no pensaba ni siquiera en ella cuando alguien llamó un día a su puerta.

El escritor fué a abrir y se encontró cara a cara con un joven alto robusto, con la cara bronceada por el sol de los trópicos y de facciones enérgicas.

—Buenos días —dijo el joven entrando.

—Buenos días —contestó el escritor—. A ¿qué debo el honor de esta visita?

El joven sonrió malignamente. —Yo —dijo— soy Carlos Pantera.

El escritor también sonrió.

—Comprendo —repuso—. Un caso curioso de homonimia. Usted se llama, por una rara casualidad, precisamente como uno de los héroes de mis novelas y ha venido a protestar... son cosas que pueden ocurrir y que...

—No —dijo el joven, resueltoamente.

—¿Cómo?

El extraño visitante miró a su alrededor con circunspección, después cerró la puerta detrás de sí, dió algunos pasos por la habitación y se sentó.

—Yo —afirmó— soy verdaderamente Carlos Pantera, el protagonista de su última novela.

Una pausa llena de puntos interrogantes y de exclamación.

—Como puede usted ver —añadió después de un momento de silencio—, no estoy muerto.

El escritor se sobresaltó.

—In embargo —exclamó— yo le he hecho ahora en el lago de Thub. ¡Lo recuerdo muy bien!...

—¡Ah, ah! —repuso el joven— se lo ha creído, ¿e? Usted es un cretino.

—¡Caballero! —intentó protestar el escritor.

—¡Es usted un cretino y un bandido! se ha olvidado usted de que en mi juventud me hizo ser marinero del "María Adelaida", y se ha olvidado sencillamente de que los marineros, por regla general, saben nadar como peces. Y yo, efectivamente, me he salvado nadando.

Se frotó enérgicamente las manos y prosiguió:

—No sólo he logrado salvarme a nado, sino que después de haberme librado de su influencia, porque usted me creía muerto y ya no se ocupaba de mí, he ido a buscar a la muchacha rubia de los ojos azules como el mar, y ella también de la influencia de usted, me ha dado el sí. Y hace quince días que nos hemos casado.

—Pero en este caso —quiso probar el novelista— mi libro acaba estúpidamente.

—Para usted tal vez, pero no para mí. Y además, no me importa nada que su novela acabe o no estúpidamente. Lo importan te es que yo estoy vivo y soy feliz.

—¿Y ahora qué piensa usted hacer?

—Por el momento he venido a decirle a usted cuatro palabritas.

Se frotó otra vez las manos, se puso de pie y se acercó a la puerta.

—¿Qué va usted a hacer? —gritó el escritor, asustado.

—Le voy a enseñar de una vez para siempre a hacer que se ahoguen las personas decentes — dijo tranquilamente el joven, cerrando la puerta con llave y guardándose la llave en el bolsillo.

Lo que sucedió en la estancia del escritor yo no lo sé. Sé únicamente que desde aquel día no describió más héroes altos y robustos. Sus personajes fueron en lo sucesivo siempre pequeños y con los hombros más bien estrechos.

Yo, en cambio, soy bueno. Hubiera podido hacer acabar mal a mi héroe, pero no he querido. Hubiera podido, ¿qué sé yo?, hacer

¿PUEDE VIVIR UNA FAMILIA CON \$ 600.00?

Si a un ciudadano de la calle le preguntan como cree que vive una familia de cuatro personas, —el papá, la mamá, una niña bonita y la suegra— con seiscientos colones al mes, responderá que pasándolas muy negras, pero no hay tal.

Supongamos que esa familia paga doscientos colones de alquiler de casa.

Ahora veamos lo que puede gastar una persona por mes. Pongamos primero al papá:

Comida: doscientos pesos. El viejo debe estar bien alimentado.

En barbería, lotería abonos al sastrero y al zapatero: cien colones más.

Quedan cien. Sesenta se le van perfectamente en una modestísima aventura amorosa. Y eso castigando al pobre hombre para que se conforme con "una portaviandilla" de los alrededores del

Mercado. Queda un saldo de cuarenta colones que si se ahorran forman un capitalito para que el día de mañana lo hereden sus hijos.

Cuarenta colones en mil meses, son cuarenta mil colones.

¡Ah!, bueno, pero ¿cómo la pasan la esposa, la suegra y la hija?

Bien. Recuerden que hemos hablado de una muchacha bonita, apetitosa y de carnes muy bien distribuidas. La joven puede colocarse y obtener un sueldo por allí de trescientos colones al mes. O menos: ciento cincuenta. Con estos ciento cincuenta colones unidos a lo que ella se saque en chances de la lotería y a las platitas que con frecuencia se encuentra botadas en la calle, ella vive muy bien. Además, por las noches, como es bonita y atractiva, puede salir a pasear con señores serios, —como nosotros—, que la invita-

rán a cenar y a tomarse alguna que otra "jaibolillo".

La comida y la ropa de la esposa, no es problema. Se le manda todos los días a casa de un pariente o de algún amigo del alma. Con que saque el almuerzo ya está. La comida no importa. Las esposas delgadas y lánguidas gustan mucho.

En cuanto a la suegra, tampoco hay problema. Ella puede primero que todo arreglar la casa y hacerle la comida al yerno. Después sale a la calle a sacarse el jornal del día: desyerbando, cogiendo goteras, cargando sacos en el mercado o bien, algo mejor, metiéndose a electricista. Los electricistas que trabajan con cables de cincuenta mil voltios ganan muy bien.

En síntesis: que la vida no está tan cara como dicen por ahí. Eso es exagerar.

EL PRESIDENTE LEMUS SE ESTA TAMBALEANDO

Pocas veces celebramos el triunfo de un Presidente centroamericano como el del señor Lemus de El Salvador. Lo conocimos cuando la reunión de presidentes en Panamá.

Lemus nos dejó muy grata impresión: empaque de artista de cine, valiente, enérgico, con muy buenos propósitos y sobre todo distinguiéndose como macho.

En aquel tiempo hasta nos invitó a visitar su país que tanto queremos. Pero pasan los años y últimamente nos legaron las tristes noticias de los atropellos de la policía de Lemus contra los universitarios. La soldadesca o guardia pretoriana allanó los

predios de la Universidad. El rector se opuso con valentía. Lo acostaron de un culatazo. Los estudiantes fueron flagelados implacablemente. Y muchas universitarias fueron violadas por la soldadesca.

En El Salvador no existe libertad de prensa ni nada parecido.

Hemos visto un documento de unas monjitas diciendo que las alumnas de un colegio no fueron violadas. Eso es cierto. Tampoco han sido ofendidas las alumnas de los colegios de Praga. Pero, las de los otros colegios salvadoreños?

La huelga universitaria se ha arreglado. El gobierno puso abajo, pero el Salvador, ese país

tan lindo y tan querido, sigue bajo la bota de la tiranía.

Y lo más sangriento que hemos visto: en los propios días en que ocurrían los atropellos relatados por la prensa mundial, aquí, en San José de Costa Rica, el 15 de setiembre fue celebrado, por las Embajadas centroamericanas, en la de El Salvador...

Algo le pasa al Presidente Lemus. Nos dicen que es un preso de los militares. Y eso es una cosa muy sensible. Lemus nació para triunfar como un gran mandatario y no para figurar entre los tiranos. Y nada menos que en un país tan admirado por todos.

Y ahí que perdone la Embajada salvadoreña.

Que supriman los autos oficiales

El nuevo presidente de Panamá, don Roberto Chiari, tiene muchas cosas parecidas a don Mario Echandi. Los dos triunfaron en

oposición. Ambos son medio calvos, galanotes, peleadores y, es innegable, austeros. Esto lo reconocen hasta sus propios enemigos.

Dada esa cosa, que contiene a lo que vamos, tenemos que pedirle una cosa a don Mario:

Haga lo que don Nino: suprima todos los automóviles oficiales, incluyendo hasta los de los Ministros. Deje únicamente uno para Relaciones Exteriores y muy contados vehículos para Obras Públicas y la Inspección General de Hacienda. Los demás pueden destinarse a las patrullas.

Don Mario cuenta con un hombre que es clave para este plan: don Jorge Borbón, el Ministro de Hacienda. Es de una bien probada honestidad y de una energía poco común. Y también es bravo, pues cuando se le sube el Borbón se tambalea todo el edificio del Ministerio.

Al señor Borbón el Ministerio más bien le cuesta dinero. Es un caso igual al del inolvidable doctor Jiménez de la Guardia. Y es un hombre que no se anda con las ramas para partir el ayote. De modo que si don Mario quiere jalarse la parada, adelante con los faroles.

Si se logra ese proyecto la economía para el país sería muy grande. En Costa Rica todos los Ministros tienen carro, menos el de Educación. Pero a ese le compran un velocípedo y, ya está. Es más, le queda rumpo para llevar en el maletero al Oficial Mayor.

DICCIONARILLO

CAUSA. Lo que evitamos buscar en las cosas, por temor a que nos deslumbré la verdad.

CESANTIA. Derecho a buscar trabajo en otra parte.

CINE. Lugar donde después de pagar una entrada trabajosamente conseguida, ingerimos propaganda y chocolate.

CIRCO. Emocionante expectativa ante la inminencia de un accidente fatal.

COLONIAS. Territorios en que, por designios divinos, los nativos nunca están maduros para gobernarse a sí mismos.

DICCIONARIO. Cuidadosa recopilación de todo lo que ignoramos.

DIPLOMA. documento que acredita nuestra capacidad profesional para cometer errores impunemente.

EDUCACION. Ministerio que tiene a su cargo el control de la ignorancia.

Ultra Veloz

—¿Cómo ir al Canadá en un "jet" de su compañía, ¿cuánto tiempo tarda en el viaje?— pregunta por teléfono una voz femenina.

—Un minuto, señora —responde el empleado alargando la mano para tomar la lista de vuelos.

—Muchas gracias —dice la señora. Y cortó la comunicación.

Ferocidad

Un señor de aire terrible acude a la consulta de un veterinario a las diez de la noche.

—¿Podría cortar el rabo a este fox-terrier ahora mismo?

—Pero ¿qué le pasa? Al perro, nada. Pero es que mañana llega mi suegra, y no quiero en casa ni la menor manifestación de simpatía.

¡Abajo Dumas!

LOS HUMORISTAS RUSOS

EL RECIEN NACIDO CON BARBA

Valentín Katajew

Hace un año, cuando el redactor se disponía a publicar el número de una revista soviética ilustrada, estaba lleno de ánimo y plétórico de ideas. Todavía recuerdo cómo aquel hombre blando y joven dijo a sus colaboradores después de haberlos atendido generosamente con anticipos:

—Así pues, amigos míos, os sugiero que tengáis especial cuidado de que nuestra revista sea una verdadera revista soviética... Una revista completamente roja, por decirlo así. Y por eso, queridos compañeros..., entendedlo bien... ¡Nada de serpientes de mar! ¡Nada de gemelos sensacionales! La vida soviética; esto y sólo esto debe ser nuestro tema inagotable. ¡Fuera con las sensaciones burguesas de ciertos periódicos! ¡Al diablo con el perro que fuma cigarrillos y lee el periódico de la noche impreso en 400.000 ejemplares!

—¡Al diablo con el perro que lee el periódico! —exclamaron y se pusieron al trabajo.

Esto fué hace un año. Sonó el teléfono de la redacción. El redactor cogió el auricular y al instante se arrebó de satisfacción su rostro.

—¿Cómo? ¿Cómo? —exclamó. ¿Que se ha descubierto un recién nacido con barba? ¿Y con bigote? ¡Es maravilloso...! ¡El fotógrafo...! ¿Dónde está el fotógrafo...? ¿Que no está ahí...? ¡A buscarle inmediatamente con un auto!

Un cuarto de hora después le gaba el fotógrafo a la redacción.

—¡En seguida! ¡en seguida! —exclamó sin alientos el redactor— Vaya usted lo antes posible y retrate usted al recién nacido con la barba. ¡Esto es una sensación! ¡una sensación! Lo principal es que el otro periódico no se nos adelante y nos birla al crío barbudo.

—No tenga usted cuidado —dijo el fotógrafo— Nosotros salimos el miércoles y los otros el sábado. El crío será nuestro. Nos otros seremos los primeros que mostraremos al mundo las barbas del recién nacido.

Pero los que salían el sábado no eran lerdos tampoco.

Al día siguiente llegó el redactor muy temprano a la redacción.

—¿Ha venido ya el fotógrafo? —preguntó al secretario.

—No, todavía no ha llegado.

El redactor encendió impacientemente un cigarrillo y, para acortar la espera, telefonó a los que salían el sábado.

—¡Haló! ¿No sabe usted todavía la noticia? —preguntó el otro redactor.

—La del recién nacido con la barba...

—No. ¿Y qué?...

—Y con el bigote... ¡Un recién nacido!

—¡Bueno! Y qué pasa?

—¿Van a publicar ustedes la fotografía?

—Naturalmente que la publicaremos. ¿Por qué?

—El sábado, por consiguiente?

—Claro es. ¡El sábado! No te nemos prisa.

—Y nosotros el miércoles. ¡Ja ja, ja!

—Bueno, pues mucha suerte.

El redactor colgó el auricular.

—¿Qué te parece! ¿Que no tiene prisa, dice! ¡Y estaba reventando de envidia! ¡Y es que no es una broma!

¡Eso no pasa más que una vez cada mil años!!

El fotógrafo llegó.

—¿Qué nos trae? ¡Vamos a ver!

El fotógrafo se encogió de hombros.

—Nada de particular. En primer lugar, no tiene dos meses, sino cinco años, y por otra parte, no tiene barba ni bigote, vea usted.

El fotógrafo alargó la fotografía al redactor.

—¿Qué extraño! Es un chico como los demás. No tiene nada de particular. ¡Lástima! ¡Lástima!

—Si ya lo decía yo —dijo el fotógrafo— No hacía falta correr tanto. ¡Tampoco barullo por el chico! Constantemente se le está fotografiando. Precisamente, antes que yo, estaba retratándole el fotógrafo del periódico del sábado. ¡Este rubio descarado! Créame que estuvo una hora entera retratando al niño y no dejó que entrase nadie en el cuarto.

El redactor desilusionado del retrato del recién nacido maravilloso.

—Aquí hay gato encerrado —dijo sombríamente—. Yo no puedo haberme engañado. Me dijeron una barba grande y negra... y un bigote también negro... y así de grande... ¡No lo comprendo!

El redactor cogió nerviosamente el auricular.

—¡Haló, haló! Déclame usted que iban a publicar el sábado el retrato del niño fenómeno, ¿no?

—Así es, vamos a publicarlo.

—¿El de la barba?

—Sí... y el del bigote... ¿Por qué?

—¡Ah... Tienen ustedes el retrato?... Con barba y bigote?

—Naturalmente que lo tenemos!

El redactor empezó a temblar.

—Entonces ¿por qué el niño —dijo pensamente— no tiene en nuestra fotografía ni barba ni bigote?

—¡Ah...! Porque nuestro fotógrafo es más listo que el suyo.

—¿Qué quiere usted decir...? ¡Haló, haló!, ¡maldita sea! ¡han colgado! ¡Canalla!

El redactor empezó a andar de arriba abajo, excitadísimo, por el cuarto y se paró de pronto ante el fotógrafo.

—Tome usted el auto, marche y entérese usted de lo que ha ocurrido; y si se demuestra que le han pegado la barba, entonces... ¡Márchese!

Una hora después regresó el fotógrafo.

—¿Qué hay?

El fotógrafo fué tambaleándose hacia una silla y se dejó caer pesadamente en ella.

—¿Ha aclarado usted el asunto?

—Sí, lo he aclarado —sollozaba desesperado el fotógrafo.

—¡Vamos! Hable usted de una vez. ¿Le han pegado la barba?

—No... peor todavía.

—¿Qué?

—Primero... han fotografiado... al niño... y luego...

—¿Le han matado? ¡Hable usted! ¡No nos tenga en esta angustia!

—Luego le han...

—¡Acabe!

—¡Afeitado!

El redactor sollozaba.

—Nuestro niño soviético...

nuestro niño rojo... nuestro niño

ejemplar de cada uno de los

ejemplares...

ejemplares...

El Presidente Echandi invitado a ir a Panamá

El doctor Solís, futuro canciller panameño, llegó el jueves a nuestro país con una invitación de don Nino Chiari, nuevo presidente de Panamá. Y don Mario, aceptó.

El viaje lo hará el señor Presidente el 3 de noviembre próximo.

Don Mario y su comitiva saldrán de San José el 2 de noviembre: el día de los muertos. O bien, el día del difunto don Mechito Tinoco que en paz descanse.

Ahora falta que la Asamblea le dé el permiso respectivo a don Mario.

Como se ve, la Negrita de los Angeles le hizo el milagro a don José Joaquín Peralta el Primer

vice-presidente.

En los círculos de la Asamblea el ambiente es favorable a concederle ese permiso al señor Presidente, quien no se escapa de un pequeño aguacero de parte de los diputados Oduber, Cordero Crocero y Obregón. Eso ya se da por descontado.

Con don Mario viajará don Cayo Castro.

Con don Mario no viajarán estos señores: don Pepe Figueres, don Otilio Ulate, el doctor Calderón Guardia y don Daniel Oduber.

Tienen ganas de que los inviten estos señores: don Fernando Lara, don Pepe Pozuelo, don Enrique Fonseca Zúñiga y el coro-

nel don Alfonso Blanco.

Llama la atención el hecho de que don Mario siempre viaje con viejitos.

En Panamá no se escapa nuestro Presidente de bailar un tamborito a todo meter. Y no uno, sino muchos; con la novia de los rotarios, con la novia del Club Unión, con la novia de los leones, con la señorita Panamá, con la señorita Chiriquí, con la señorita Penonomé, con la reina de belleza y como con nueve panameñitas más que lo están esperando.

Bueno, que será don Quincho Peralta quien terminará el período presidencial.

Sopa y Soldado

Un soldado se presenta al sargento de cocina y le dice:

—Mi sargento, la sopa tiene tierra.

—Bien, ¡y qué! ¿qué ha venido a quejarse o a servir a la Patria?

—A servir, mi sargento, pero no a comérmela.

Demostración

—Las zanahorias son muy buenas para la vista —decía un médico.

—Y eso, ¿cómo se sabe? — le interpelló una señora.

—Muy sencillo — contestó el galeno—. ¡A que no ha visto usted nunca un conejo con gafas?

Don Otilio metió un gol

Se inicia el partido.

El delantero centro del Unión Nacional declara que el Partido Socialista está mal inscrito toda vez que es rojo por dentro y por fuera.

Diputados que fueron a Rusia se preparan para atacar a Ulate.

Hay pito.

De acuerdo con lo que dice don Otilio, el gol a quien se lo metieron fue al Tribunal Electoral.

Nos explicamos la protesta de Ulate. Al Tribunal hay que hacerle bulla para que se despierte.

RENUNCIA DE UN TESORERO

Distinguida directiva del "Club Equis": Después de saludarle atentamente, deseándole que esté bien de salud, igual que su nenes, le comunico que presento mi renuncia en forma irrevocable o sea que aunque me lo pidan de rodillas, nunca más volveré a ser tesorero ni socio del club.

Por todo esto le devuelvo el carnet y el botoncito del ojal, también en forma seca y terminante.

Usted sabe bien que algunos charlatanes del club andan diciendo que yo anduve manoseando la Caja Chica, y que me distraje con los fondos de la Caja Grande, y que vendí por mi cuenta y riesgo varios muebles de la entidad, incluyendo dos pelotas de fútbol, tres raquetas de tenis y once camisetas con los colores del herbíco y genial club que usted tan dignamente dirige... Pero yo le puedo demostrar, de cara a cara, de hombre a hombre, y en el sitio que usted quiera, que yo fui el tesorero que sacó menos tajada estando en ese pues

to, y que en cambio todos los anteriores se hicieron su casita, compraron sus quintitas y se armaron de gurbia. Hasta usted misma señora comisión directiva, hizo su buen caldo gordo en muchos festivales y si yo quisiera sacarle los trapitos al sol se verían cosas francamente feas. ¿Estamos?

Así que lo mejor es dejar-se de bromas y echar tierra al asunto, igual como se hizo cuando el ante-penúltimo tesorero vendió las sillas, el escritorio, la alfombra y los floreros del salón de actos. Y sin otra cosa que decirle, la saluda con su mayor dedicación, su amigo...

GUTIERREZ

Posdata. Perdone que no le devuelva las llaves de la caja de hierro, por dos razones: primero: porque el tesorero anterior no me las entregó al irse, y segundo, porque, como usted se recordará, la caja de hierro fué vendida hace más de quince años por el tesorero de aquella época. Adiós.

LICITACION PUBLICA Nº 6

Hasta las 10 horas del 15 de octubre de 1960, la Oficina del Café recibirá ofertas de venta de un gabinete de seguridad, nuevo o usado, pero en buen estado, que reúna las siguientes condiciones:

DIMENSIONES INTERIORES APROXIMADAS:

ALTO: cuarenta y ocho y media pulgadas, ANCHO: treinta y tres y media pulgadas, FONDO: veinte pulgadas.

Se aceptarán ofertas por gabinetes de mayor tamaño.

CARACTERISTICAS:

Fuente de dos hojas, Cerradura de combinación, Divisiones para libros de contabilidad, Garantizada contra fuego.

PLAZO DE ENTREGA:

inmediato o para importar con indicación del plazo de entrega.

FORMA DE PAGO:

Al contado.

Todas las anteriores especificaciones técnicas deberán interpretarse como similares. Las Ofertas deberán presentarse redactadas en papel sellado de un colón, con dos copias, en sobre cerrado dirigido así: Oficina del Café, Apartado Nº 37, San José, Costa Rica, Licitación Pública Nº 6.

La Oficina se reserva el derecho de aceptar la que más le convenga o rechazar todas si no convienen a los intereses de la Institución.

DOMINGO: PALACE-CALIFORNIA-IDEAL

Verano VIOLENTO

Eleonora Rossi Drago

NOTICIAS CONFIDENCIALES DE LA DERROTA DE ALAJUELA EN HOLANDA

Los muchachos de la Liga Deportiva Alajuelense continúan su prolongado recorrido alrededor del mundo. Nuestro corresponsal es don Ernesto Montealegre Saborío, quien viaja con gastos pagados por nosotros. Y encima de eso le dimos cinco mil dólares para cualquier extrilla que se le presentase. Y él sabe que si necesita plata no tiene más que avisar. Como suplente de Montealegre va Fritz Leer a quien tuvimos que explicarle algunas cosas: que cuando la bola entra en el marco, es gol. Que se juega sólo con una bola. Y que hay dos cosas que no se pueden hacer con la bola y menos con una muchacha que pasa a nuestro lado: tocarla con la mano.

A Carlos Alvarado le advertimos que cuando le vayan a puntear un penalty, corra el marco y, ya está. Tenemos buenas noticias de Rubén Jiménez, Gato Bolaños, Vary Vega, Chambers, Macatre, Cuca, Pearson, Montanaro, Marvin, Salas, Barrantes, Manelo, Cartín, Tasara, Induni, Juan Ulloa y Tie-

rra Acuña.

Una tarde en Curazao andaban paseando Montealegre, que es un muchachón blanco y rubio, y Tierra Acuña, y las muchachas al verlo exclamaron:

—Cielo y Tierra.

La noticia de que los muchachos se encuentran muy bien se basa en que comen mucho y en que no quieren oír las transmisiones de los debates de la Asamblea Legislativa.

En la derrota que sufrieron en Holanda, influyó mucho lo ocurrido la víspera. Hacia el atardecer se paseaban por un parque de Gellen, Luis Cartín, Juan Ulloa y Rubén Jiménez. De pronto vieron que en una banca estaban sentadas tres holandesas, en vestido de baño: blancas, hermosísimas; gorditas por aquí y por allá. Y miraron a nuestros amigos como mira un niño pobre una bicicleta. O como mira Oduber la presidencia.

—Luis: ¿qué te parecen?, pre-

JUAN ULLOA FUE SECUESTRADO

guntó Ulloa.

—Mirá, Juan, están de comerse las con todo y ropa, pero yo soy un hombre formal y muy viejo para esas cosas. Además estoy muy resfriado y mejor me voy a acostar.

—Bueno, intervino Rubén, yo me quedo solo por acompañar a Ulloa.

Nuestros amigos iban a regresar cuando fueron rodeados por las cuatro holandesas. Y se les llevaron a la fuerza. —bueno, no tanto como a la fuerza, pero se los llevaron empujados hacia un rincón abandonado, pero por dentro muy confortable: había hasta bar.

Ulloa y Rubén permanecieron secuestrados hasta el día siguiente a las seis de la mañana. Los dos llegaron quejándose del clima. Hasta les faltaba el aire. Imposible fugar ese día.

Cuando sus compañeros se dieron cuenta de esa jugada antidportiva de los holandeses, pre-

cietieron vengarlos.

Comenzó el juego. De pronto aparecieron las mismas holandesas vestidas de baño y más atractivas que la víspera y sobre todo más retadoras. Dos de los nuestros dispusieron abandonar sigilosamente la cancha y acercarse a ellas. Ellas salieron corriendo. Ellos también. Ellas se metieron en el molino. Ellos tar-

bién.

Cuando regresaron al campo, ya se había acabado el partido. Claro. Perdieron nuestros campeones. En lugar de uno de los ausentes, jugó Leer quien la noche anterior en lugar de estudiar fútbol, estudió basket, y cometió tres penaltys. Eso fue lo que pasó.

Y esa fue la información confidencial que recibimos.

Hasta aquí, amigos fanáticos, las noticias de nuestros muchachos.

CARTA PARA AGRADECER UN REGALO DE CASAMIENTO

Queridas compañeras de trabajo:

Entre las muchas y variadas sorpresas que se dieron cita en mi noche de dulce himeneo, ninguna me pudo resultar tan placentera y reconfortante como el regio regalito, de ustedes, no por lo que vale, sino por el gusto artístico y simbólico que representa.

Les juro, muchachas, que cuando abrí el paquete de virtutas y apareció esa gran escultura de mármol, con las figuras de esas tres mujeres desnudas abrazándose, todo el mundo que estaba en mi casa se quedó emmudecido de asombro, no sabiendo explicarse de qué se trataba. Menos mal que en seguida vino mi tío Aquiles, quien apenas vió el asunto, exclamó:

—Estas son "las tres gracias"...

—¿Las tres gracias? —preguntó mi prima la Lola.

...—¿Y qué representan estas sinvergüenzas?

Lo cual fue ampliamente rebatido por mi novio, que les contestó:

—Representan la FE, la ESPERANZA y la CARIDAD, o sea los tres pecados capitales...

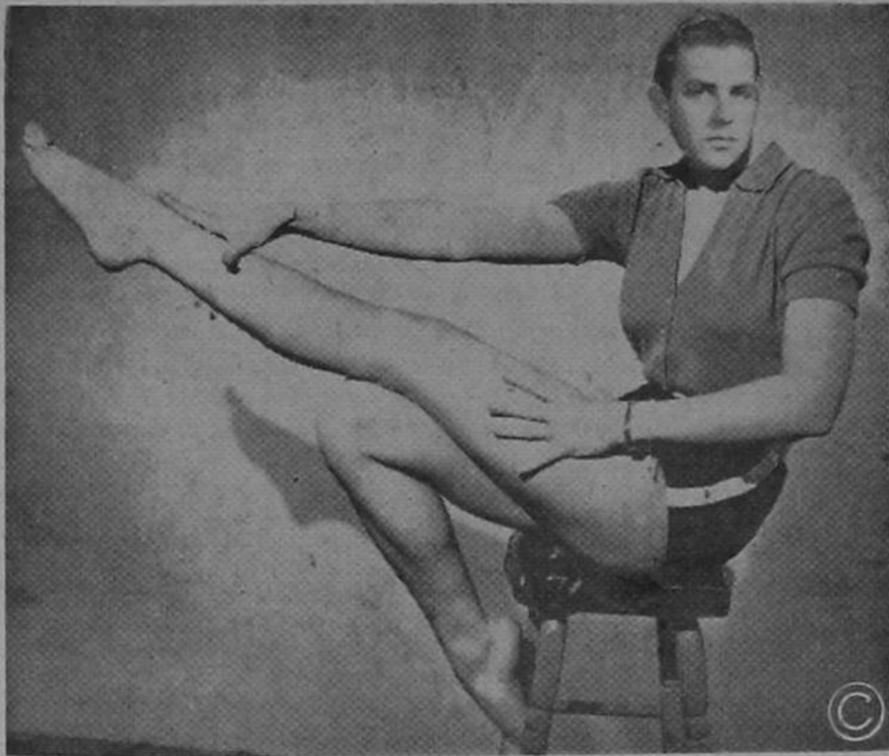
Y últimamente el regalo es para nosotros, y al que no le guste que reviente!

Después, en la mesa de los regalos, todos los que asistieron al casamiento comentaron el monumento con frases de alto elogio, aunque no faltó el anónimo invitado que escribió algunas cosas con un lápiz de tinta, y otro que para prender un fósforo lo raspó contra la espalda de una gracia, dejándole una marca que ahora le estamos tratando de sacar con papel de lija.

Sin más, chicas, otra vez les mando mi agradecimiento, pidiéndoles que me disculpen por no haberlas invitado a la fiesta, pero para otra vez será si es que tengo suerte, y si no, paciencia. Un besito de,

EL PILON DE LA SEMANA

Don Otón Acosta inscribió un nuevo partido político que participará en las próximas elecciones para candidatos a diputados.



Nadie niega que este pilón tiene muy buenas ideas, y, muy buenas formas.

A NUESTROS LECTORES

Ofrecemos a nuestros lectores un servicio de suscripción a los apartados de correos.

Avisar al Teléfono: 7539 o al Apartado: 97

Estamos y no estamos de acuerdo con la enmienda constitucional

Se anuncia una importante enmienda constitucional del Presidente Echandi:

Se trata de restarle a la Asamblea la facultad de modificar las partidas de los presupuestos de la Asamblea Legislativa. Estos serán preparados por los organismos de planificación de los ministerios y perfeccionados por la Oficina de Presupuesto con base de una distribución técnica de los recursos del Estado.

(¡Caray! Hemos tenido que respirar para decir esa frase).

El Presidente Echandi, para que no se crea que esa enmienda puede beneficiar a su gobierno, pide que se establezca su vigencia cuando él haya abandonado el poder.

En esto último no estamos de acuerdo. Una medida de esas urge para evitar que en la Asamblea siga la demagogia de los politiquerillos, ofreciendo el oro y el moro a sus caseríos. Y, lógicamente, haciendo que la Cámara pierda el tiempo con esa política de dárles a sus amigos atol con el

dedo. La situación del país es muy delicada económicamente, ya que en la Asamblea, por lo contra el gobierno, se entran las cosas. Además el equipo que va a planificar es en un noventa por ciento de tendencias liberacionistas.

De modo que don Mario está como el papá que le dice a un chiquito:

—Este velocípedo es tuyo, pero no lo puedes disfrutar sino hasta dentro de dos años. O bien, como el novio que le dice a la muchacha:

—Nos vamos a casar, pero dentro de dos años.

Y la pobre muchacha se queda sin respiración, pues ya tiene papá.

O sea como está el país: embarazado. Urge, pues, la medida como la intervención de un buen médico especialista en partos.

De lo contrario, los que vamos a caer a luz somos todos los costarricenses. La cosa está muy furtiva. Ya nosotros estamos sintiendo no achaques, calambres y hasta espasmos.